

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Num. 1,227.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Doce reales al mes, llevado á domicilio. Por los señores de suscripción. En la Administración, calle del Carmen, núm. 20, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Miércoles 22 de Diciembre de 1858.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó sellos de franqueo. Por los señores de suscripción. En casa de los correspondientes, en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

Edición de la mañana.

MADRID 22 DE DICIEMBRE.

Hemos dicho muchas veces que lo que antiguamente se llamó partido moderado ha perdido sus condiciones de ser, y ha venido á reducirse á un agrupamiento de fracciones de opuestas tendencias, que quieren conservar el nombre del partido de donde se desmembraron, pero que no tienen nada de común con las doctrinas de aquel. De la resistencia que estas fracciones han opuesto á cambiar de denominación, y de su empeño en conservar un título que no les pertenece, ha nacido la confusión y la anarquía que, hoy mas que nunca, agitan el campo de la política. Cada uno de los grupos disidentes del partido conservador, del partido que tiene consignados sus principios en la Constitución de 1845, ha pretendido ser el legítimo representante de la ortodoxia moderada, y esto ha dado motivo á los enemigos naturales del antiguo partido conservador para decir que este se ha incapacitado para mandar, y que se ha disuelto completamente. Semejante afirmación es de todo punto errónea. El partido conservador existe; el partido conservador tiene, como hemos dicho, su fé de vida en el código político de 1845, y mientras ese código subsista, subsistirá el partido conservador.

Cierto es que hombres salidos de las filas conservadoras y que asaltaron el poder á título de conservadores, intentaron en distintas épocas alterar las bases fundamentales de dicha escuela, llevando su mano al libro de la Constitución, y proclamando doctrinas tan distantes de los principios liberales, que han sido siempre y no pueden dejar de ser los del partido conservador, como próximas á los principios absolutistas, que rechazamos todos los conservadores. Ciertamente es que gran parte de los gobiernos llamados moderados que se han sucedido en estos últimos años, unos por error de cálculo, otros por debilidad, otros por miedo á la invasión de las ideas revolucionarias, algunos por deliberado propósito de provocar la reacción, han prescindido de las doctrinas conservadoras y contribuido, cada uno por su parte, á dividir, fraccionar y enemistar á los hombres de la comunión conservadora. Ciertamente es también que una dolorosa fatalidad ha hecho á casi todas las administraciones de que hablamos apartarse de la buena senda gubernativa, erigir en sistema político el nepotismo y el pandillaje, anteponer el interés personal al interés del país, cuidar antes de mantenerse en el poder á todo trance, que de ejercerlo por los medios saludables y legítimos que dan fuerza y estabilidad á los gobernantes. Todo esto es cierto; pero se sigue de aquí necesariamente que haya muerto el partido conservador? ¿Deberemos creer, como aparentan hacerlo los partidarios de las escuelas radicales, que ya no existen en España partidos medios, que el porvenir de la política está en las exajeraciones terribles del principio absoluto, ó en las bellas utopías de la idea democrática? ¿Será, por último, preciso echarnos á buscar un nuevo partido que ocupe el puesto y recoja la herencia del partido conservador? No; mil veces no.

¿Qué representaría en política ese tercer partido con que sueñan ciertos hombres demasiado propensos á dejarse arrastrar por todo lo que sea nuevo ó maravilloso? ¿Con qué principios va á constituirse? ¿Qué nuevas y salvadoras doctrinas va á difundir? ¿Con qué hombres debe contar, y en qué se funda la necesidad de construir ese partido flamante que no tendría puesto donde figurar en el estadio político?

Francamente, no nos espicamos esta anomalía, y mucho menos acertamos á comprender que la teoría de un nuevo partido (que por necesidad ha de ser conservador) se sustente y procure popularizarse por individuos que hacen gala de conservadores. ¿Queréis un partido nuevo, un partido que reuma bajo la bandera liberal conservadora á todos los miembros dispersos del antiguo campo moderado y á los que no habiendo militado en este partido desean el afianzamiento del régimen constitucional y el juego desembarazado de las instituciones representativas? Pues ahí le teneis, en la Constitución de 1845, fielmente observada.

Separad de lo que se llama todavía partido moderado las fracciones que se han puesto en lucha con esa Constitución; los hombres que han intentado reformarla en sentido reaccionario; los que no saben ó no pueden gobernar con ella y tienen que recurrir á la dictadura ministerial, á la restauración de las vinculaciones, á la amortización eclesiástica, á la esclavitud del pensamiento, á las deportaciones sin formación de causa, á los allanamientos del hogar doméstico, y á todas las violencias de que hemos sido testigos ó víctimas bajo el mando de ciertas administraciones de funesto recuerdo. Depurad al partido conservador de todos los elementos bastardos que intentan adulterar su pureza; llamados absolutistas, que es la calificación que mas se acomoda á sus tendencias; decid que no tienen ni han tenido nunca la ortodoxia del partido conservador, que se hacen reos de hipocresía al llamarse conserva-

dores ó moderados; y después de este trabajo depuratorio, hallareis el núcleo de ese gran partido que queréis constituir de nuevo innecesariamente.

Todos los que quieren la integridad de la Constitución de 1845, todos los que han combatido sus reformas proyectadas ó consumadas, todos los que han condenado las arbitrariedades, abusos y violencias de los gabinetes moderados, todos los que aspiran á devolver su prestigio al sistema constitucional, todos los que anatematizan los gobiernos de fuerza, los ministerios de camarilla, las situaciones de exclusivismo y de intolerancia, todos esos son liberales conservadores; todos esos pertenecen al partido constitucional que no es necesario crear de nuevo, porque existe hace mucho tiempo; todos apoyarán á un gabinete, llámese O'Donnell u otra cosa, que practique las buenas doctrinas, las ortodoxas, las únicas, del partido conservador.

No hay, pues, necesidad de nuevos partidos que aumenten la confusión dominante en la esfera política, y lejos de auxiliar embaracen la marcha del gobierno. Así lo ha comprendido el mismo general O'Donnell al proclamar sus aspiraciones gubernativas. No ha dicho que viene á organizar un partido nuevo, sino á poner en vigor las doctrinas liberales conservadoras, y estas doctrinas no se han inventado ahora, no son nuevas, no exigen ser consignadas en un código *ad hoc*; existían ya, tenían su raíz en el campo de la política, estaban sancionadas por el voto público; y estas doctrinas son las del partido conservador, ni mas ni menos. Si el general O'Donnell se ajusta á ellas y las sigue con fé y decisión, esté seguro de que no le faltará el apoyo de los conservadores, y que logrará echar los fundamentos de un gobierno constitucional que, huyendo las reacciones y las revoluciones, lleve al país, por la senda del verdadero progreso, á la prosperidad moral y material que en vano anhelamos conseguir hace tantos años. De esperar es que así suceda, atendiendo á las excelentes dotes de mando que todos reconocen en el conde de Lucena, á sus prendas de carácter y á los deseos que le animan en bien de la nacioa, cuyos destinos le están confiados.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Escasa de interés fué la sesión celebrada ayer por la alta Cámara.

Después de darse cuenta de un dictamen de la comisión de examen de calidades, por el que se admite senador al señor Olea, se leyó por primera vez una proposición de los señores Sainz de Andino, Velle, Tejada, Viluma y Guendulain, que decía así: «Proponemos á la consideración del Senado el siguiente proyecto de ley: «Las concesiones de indultos especiales se harán por real decreto referendado por el ministro á quien corresponda, oídos el parecer del tribunal que dictó la sentencia y del Consejo de ministros. En el real decreto se expresará la pena que se indulta y el delito castigado con ella.»

Entrando en el orden del día, se leyó el dictamen de la comisión relativo al aumento de sueldos de los capitanes de ejército, como asimismo dos enmiendas al mismo proyecto firmadas por los señores general Sanz y duque de Ahumada, las cuales fueron admitidas por la comisión.

El dictamen fué combatido por el general Córdova, el cual pedía que alcanzasen los beneficios del proyecto á los cuerpos de sanidad y administración militares.

Después de haber leído algunas explicaciones á la comisión el señor Luzziaga, y habérsele dado el general Balmaseda, hizo uso de la palabra el conde de Reus, para que los oficiales que disfrutaban ya de aumento percibieran además el que se propone para la generalidad, á lo cual se opuso el presidente del Consejo, por ser la nivelación el objeto del proyecto.

El duque de Ahumada pretendió que se hicieran extensivos los beneficios á la Guardia civil. El general Ros de Olano manifestó, con la lucidez y la fuerza de raciocinio propias de su ilustración, el origen del aumento de sueldo de que gozan por su antigüedad algunos capitanes, aumento exclusivamente debido á la organización que tenía en otro tiempo el ejército.

Después de algunas breves palabras del señor Estébanez Calderón, se dió el punto por suficientemente discutido; pero no pudo votarse el proyecto por no haber bastante número de señores senadores.

Se procedió á la segunda lectura de una proposición del señor conde de Velle, para la reforma del art. 108 del reglamento. El señor conde la apoyó en un breve discurso, al cual contestó el señor ministro de Estado, haciendo ver los inconvenientes de la reforma.

Habiendo ya número suficiente de señores senadores, se votó el proyecto que no había podido votarse algunos momentos antes, y fué aprobado por 18 votos contra 6.

La proposición del señor conde de Velle no fué tomada en consideración.

Acto continuo se leyó el dictamen de la comisión sobre mejora de retiros.

Se leyó la minuta del proyecto de ley sobre aumento de sueldo á los capitanes del ejército con la nueva redacción del artículo único, para que se aumente el sueldo de los capitanes del ejército, incluso los de estados mayores de plaza y los segundos capitanes de la Guardia civil, en cien reales vellón, etc., y hallándola conforme con lo aprobado, se procedió á la votación por bolas, resultando aprobado el proyecto por 78 blancas contra 6 negras.

Acto continuo el señor presidente anunció que se avisaría á domicilio, y levantó la sesión á las cuatro menos cuarto.

Los debates de la contestación al discurso de la corona empezaron á animar notablemente las sesiones del Congreso. En la que tuvo ayer lugar en este cuerpo, empezóse la discusión de las enmiendas al dictamen, pronunciándose en ella algunos elocuentes discursos, entre los que sobresalió una brillante peroración del diputado progresista señor Madoz.

Abierta la sesión á las dos y cuarto de la tarde, y después de leída y aprobada la acta de la anterior, dióse cuenta del dictamen de la comisión, en el que se proponía la aprobación del acta de Vitoria, y la admisión, como diputado por aquel distrito, del señor don Pedro Egaña.

Levantóse á impugnar esta acta el señor don Enrique O'Donnell, que lo hizo fundándose en que el diputado electo carecía de aptitud legal por estar sujeto en la actualidad al fallo de los tribunales de justicia, y por adender sumas considerables al erario público, según constaba de las causas que tenía pendientes. Los señores Ortiz de Zárate y Moreno Lopez salieron á la defensa del señor Egaña, logrando poner en claro lo que había sobre el particular, y destruyendo por completo los cargos que pudieran dirigirse, tomando pretexto de las palabras del señor O'Donnell, contra la reputación intachable, contra la acendrada y nunca desmentida moralidad del señor Egaña, que el Congreso se apresuró á reconocer declarándole digno de tomar parte en sus deliberaciones; y que el mismo señor O'Donnell no puso en duda, ni en su discurso ni en sus rectificaciones.

Antes que terminemos la narración de este incidente, debemos dejar consignado, porque así cumple á nuestro deber de fieles cronistas, que el señor Posada Herrera, con esa funesta habilidad que le distingue, terció en el debate, produciendo una discusión casi personal y acalorada, que no tuvo consecuencias, pero que bastó sin embargo, para poner de manifiesto la incommensurable torpeza parlamentaria de su señoría. El señor Posada Herrera, al referir los hechos que había producido el proceso judicial contra la sociedad del señor Egaña, á que se había referido en su discurso el señor O'Donnell, se sirvió calificar en términos bastante duros una real orden expedida por el ministro de Fomento en 1855; y el señor Alonso Martínez, que era la persona aludida, tuvo por conveniente salir á la defensa de su resolución, lamentándose de las calificaciones que un ministro de la corona había empleado al juzgarla.

Continuando el orden del día, entróse en la discusión del dictamen á la contestación del trono, leyéndose la primera de las dos enmiendas presentadas, que trata de nuestras relaciones con la Santa Sede y que está redactada en la siguiente forma:

«El Congreso, señora, ha oído con particular satisfacción que el Soberano Pontífice continúa dando á V. M. distinguidas muestras de su benevolencia, y espera que el gobierno, correspondiendo á ellas y secundando los católicos deseos y las inspiraciones piadosas de V. M., adoptará las disposiciones convenientes para cumplir y ejecutar el Concordato de 1851 y las convenciones posteriores, que salvan las dificultades creadas por las vicisitudes de los tiempos.

Palacio del Congreso 18 de diciembre de 1858.

El señor Moyano, como uno de los firmantes se levantó á apoyarla, pronunciando un correcto discurso, cuyas doctrinas no están en su mayor parte conformes con las que nosotros hemos espuesto constantemente sobre esta materia. Si el señor Moyano se hubiera limitado á pedir al gobierno el expreso reconocimiento del Concordato de 1851 y de las convenciones posteriores, como lisa y llanamente consignaba en su enmienda, nosotros, aunque algún tanto distantes de esta opinión, la hubiéramos reconocido por tratarse de un asunto delicado, acerca del cual no es creíble que se entablen negociaciones por tercera vez con buen éxito. Es mas, y en esta parte somos de la opinión de su señoría, creemos que le hubiera sido mas fácil al gobierno actual negociar con el Sumo Pontífice después de reconocer los tratados vigentes, que le será, si insiste; como se deduce de la contestación al discurso, en no consignar la validez de esos tratados, reconocidos por el pasado gobierno y por las Cortes anteriores.

Después de esto, el señor Moyano se limitó á la defensa de estos puntos consignados en su en-

mienda: el señor Moyano, dejándose arrastrar de las preocupaciones de algunos semi-absolutistas que se apellidan conservadores, el señor Moyano, á quien le hemos visto con gusto sostener en el Congreso muchas doctrinas del verdadero partido moderado, incurrió ayer en el lamentable extravío de atacar la desamortización eclesiástica. La desamortización tanto civil como eclesiástica, han sido siempre, son y deben ser la enseña del señor Moyano, porque el señor Moyano, aunque así no lo crea, pertenece á los partidos creados al soplo de la revolución, y estos partidos no pueden menos de reconocer y respetar esa enseña, á no ser que pretendan renegar de su origen, y lo que es peor, del sistema que inauguraron y defendieron.

Contestó al señor Moyano en nombre de la comisión el señor Cánovas del Castillo, pronunciando una brillante peroración, en la que puso de manifiesto el derecho que al gobierno le asistía para no reconocer los tratados con Roma, como lo habían hecho otros gobiernos anteriores que no pecaban ni de liberales ni de anticatólicos. El señor Cánovas del Castillo defendió la doctrina de que el Estado podía pedir la anulación de un Concordato y de una convención, aun después de aprobados, siempre que creyera dañados sus intereses, sin que esto pudiera oponer obstáculos á las relaciones diplomáticas.

Cerró este interesante debate el señor Madoz, pronunciando, como dijimos al comenzar nuestra reseña, un elocuente discurso, en su justificación por haber presentado á las Cortes constituyentes la ley de desamortización de 1. de mayo.

Pocas veces hemos visto al diputado progresista en una posición tan ventajosa como la en que se encontraba ayer, ni nunca han merecido mejor sus palabras nuestro asentimiento, siquiera en ellas pretendiera el orador censurar al partido conservador por su aparente inconsecuencia.

El señor Madoz, haciéndose cargo de las palabras en que el señor Moyano había aludido á su conducta de ministro de Hacienda, trató de justificarse con ejemplos elocuentes, por haber propuesto á las Cortes la desamortización eclesiástica sin el asentimiento del Sumo Pontífice. S. S. manifestó que esto lo había hecho siguiendo los precedentes establecidos por otros gobiernos del partido moderado, por los reyes mas gloriosos que ha habido en España, y alguno de los cuales veneramos hoy como santo, y por los mismos tribunales eclesiásticos, que deben ser una gran autoridad en esta materia, porque se componían en su mayor parte de venerables prelados de la Iglesia española. En casi todas las épocas que nuestra historia registra desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días, nuestras Cortes han espuesto al monarca la conveniencia de que decretase la venta de los bienes de la Iglesia, y la desamortización eclesiástica ha sido decretada por nuestros reyes sin contar previamente con la corte de Roma.

El señor Madoz se ocupó en la segunda parte de su discurso en poner de manifiesto las contradicciones en que han incurrido algunos individuos del partido moderado, combatiendo la desamortización en épocas recientes, después de haberla defendido calurosamente en épocas remotas. De estas inconsecuencias personales dedujo S. S., que el partido conservador, en vez de haber avanzado en su doctrina, había retrocedido.

Nosotros no admitimos como cierta esta deducción porque sabemos perfectamente que el verdadero bando conservador no ha renegado ni puede renegar de sus principios desamortizadores. Esas inconsecuencias parciales que su señoría puso ayer en evidencia no recaerán jamás sobre todo un partido; la responsabilidad de ellas es puramente personal.

El señor Madoz discurre en esta forma, calificando de amortizador al partido de que hablamos, porque algunas de sus individualidades desechan hoy lo que ayer aceptaron, será preciso que S. S. nos conceda, que el partido progresista se ha hecho moderado porque algunos de sus miembros importantes han renegado de la Constitución de 1837 y aceptado la de 1845.

No sabemos qué intención ha sido la de La Epoca al decir en su número de anoche que El Occidente se muestra mas intencionado (palabra que motiva la presente réplica) que los otros diarios cuando ha dado cuenta de los rumores de crisis. El Occidente, si de algo peca, para los órganos ministeriales á la manera de La Epoca, es de decir las cosas muy claro, sin reservas mentales ni segundas intenciones. Quedese esto para los que tienen algo que esperar, que agradecer ó que temer del gabinete á quien incensan, á riesgo de descalabrarle con el incensario.

El Occidente no tiene preparada in petto ninguna candidatura para reemplazar al ministro del conde de Lucena en caso de necesidad,

ni piensa encargar á Paris ningún modelo de gabinete, ni siquiera un figurín de presidente del Consejo. Defendamos sin rebozo al general O'Donnell, porque vemos en él prendas de acierto y garantías de porvenir para los principios liberales conservadores; y atacamos y atacaremos al señor Posada Herrera por una razón diametralmente opuesta, porque le consideramos funesto para esos mismos principios y para la consolidación de las doctrinas que representa el conde de Lucena.

Cualquiera que sea el juicio que tenga formado La Epoca de los tres personajes citados por nosotros, señores Pacheco, Ulloa y Moreno Lopez, es lo cierto que todos y cada uno valen para gobernar infinitamente mas que el ex-progresista, ex-moderado y ex-polaco Posada Herrera, hoy ministro de la Gobernación para desgracia del país, cuyo presupuesto viene disfrutando há tantos años el ex-joven de Llanes.

A decir verdad, no parece sino que nuestro colega radica en el ministerio de la Gobernación, y en ese caso es muy natural que defienda al jefe del ramo, siquiera sea el inconsecuente señor Posada. Apostamos que realizará la modificación, como de seguro se realizará, La Epoca defenderá con la misma energía al nuevo ministro, censurando si es necesario, los mismos actos que hoy defiende.

Por otra parte, entre los aplausos y la censura de El Occidente y de La Epoca, la diferencia es algo notable. Los de El Occidente los dicta la abnegación y la imparcialidad. Los de La Epoca puede decirse actualmente que salen del festín del presupuesto.

Para asegurar La Epoca, con un tono magistral que raya en el ridículo, que no son ciertas las noticias que circulan sobre una próxima modificación ministerial, que alcanzará en primer lugar al susodicho ex-joven, necesita nuestro colega ser el mentor, ó cuando menos confidente, del jefe del gabinete; y sin embargo de que La Epoca pretende aparecer con semejante carácter, nosotros, desde nuestra humilde posición, podemos afirmar que el general O'Donnell no ha comunicado al diario de la tarde si trata ó no de modificar el ministerio, ni nada de lo que piensa. Las noticias de nuestro cofrade serán, acaso, del señor Posada Herrera, y como este no desea soltar la cartera, niega y hace negar, como es consiguiente, que se acuerde el expedirle su pasaporte.

Seguimos, pues, anunciando á nuestros lectores que se habla en todos los círculos políticos de una próxima modificación ministerial, dándose como indudable la salida del ministerio del señor Posada Herrera, ex-joven que ha comprometido y sigue comprometiendo con su ineptitud parlamentaria, con sus desaciertos políticos y con sus proverbiales inconsecuencias, el prestigio y la autoridad de la situación que preside el general O'Donnell.

Leemos en la Correspondencia:

«Resultando de las comunicaciones oficiales, que en toda la costa de Africa no existe ni un carbón armado, y que en nuestros presidios de Peñón, Alhucema, Melillas y Chafarinas, reina completa tranquilidad; certificando los gobernadores que los moros se presentan de paz, y surten con abundancia las plazas, y habiendo dado ya la corte de Marruecos las satisfacciones que se le habían pedido, con lo que se ha llenado el objeto para el que se formó la escuadra destinada á operar en las costas de Africa, ha sido disuelta dicha escuadra, dándose á cada buque su destino.

«En su consecuencia, el vapor Vigilante ha ido á Algeciras, á Málaga el Buenaventura, y el Ulloa á Barcelona; debiendo á estas horas haber salido de Cartagena el jefe de la flota, señor Herrera, con los vapores Pizarro y Santa Isabel que conducen al último departamento jarcia, tegidos y gente de mar.»

«Parece que es algo prematura la disolución de la escuadra, y que tal vez nuevos atentados por parte de los incorregibles riffeños la vendrán á hacer otra vez necesaria. Naturalmente los carbos, si existen, habrán tenido buen cuidado de ocultarse á la aproximación de la escuadra; y por lo que hace á los desmanes de los moros, cuando hay que temerlos es cuando, disuelta esa escuadra, crean que pueden contar con la impunidad.

El discurso pronunciado por el ministro de Fomento en la apertura de la academia de ciencias morales y políticas, es mas liberal que el discurso pronunciado por el señor Pidal, el cual se distingue por un gran sabor neo-católico.

El célebre marqués se retira á la comunión neo-católica. ¡Digno fin de la carrera política de su señoría! Pero se nos ocurre una dificultad: ¿le querrán los neo-católicos?

El señor don José María de Orense ha salido, después de restablecido de una larga enfermedad, para Albaida.

Sigue hablandose de la crisis y principalmente con relacion al señor Posada Herrera, á quien anoche se daba por muerto en cafés, teatros, círculos, reuniones y callejuelas.

Referiremos un diálogo á propósito de esta

asunto.—¿Es verdad que hay crisis? preguntaba uno.—No estoy en pormenores, respondía su interlocutor; pero creo positivamente que la crisis es muy natural y casi necesaria, estando en el ministerio Posada Herrera.—Pues ahí está mi dificultad, replicó el primero, porque Posada tiene probada su flexibilidad y no se reñirá por él.—¡Hombre! tiene Vd. razón, no había caído en la cuenta.

Consecuencia: que el señor Posada Herrera, si sale, será porque... las dos palabras que hacen falta aquí, cualquiera las puede adicionar.

Dicen de París que el jueves de la anterior semana, estuvo paseando en el Palais-royal nuestro embajador en París con S. M. la reina madre y sus hijas. El señor Mon daba el brazo a S. M., y entraron en diferentes tiendas de aquellas hermosas galerías.

Mañana sale por el ferro-carril del Mediterráneo con dirección a Roma el señor Ríos Rosas. El domingo tuvo la honra de ser recibido por S. M. la Reina en audiencia de despedida.

Ha llegado a esta corte, de regreso de su largo viaje al extranjero, el señor don José del Castillo y Ayensa.

Monseñor Barilli, nuncio de Su Santidad, dará hoy un gran banquete con objeto de obsequiar al cardenal monseñor di Pietro.

Hoy, á las once, debe verse en la sala extraordinaria de la audiencia de esta corte, la segunda denuncia entablada contra Las Novedades. Defendrán el artículo denunciado el ex-constituyente don Antonio de Collantes.

Desearnos á nuestro colega un éxito satisfactorio.

Anteayer se celebró en el gran salón de la fonda del Cisne la comida de los señores diputados que por primera vez han tomado asiento en el Congreso. En dicha reunión no se habló, ni siquiera incidentalmente, de política.

El Senado no se volverá á reunir probablemente hasta pasadas las próximas pascuas.

La dimisión del senador señor Carramolino parece que no será admitida.

La diputación del Senado que ha de poner en manos de S. M. el mensaje de contestación al discurso régio consta de los señores marqueses del Duero, presidente; don Domingo Ruiz de la Vega; marqueses de San Felices; don Manuel Cantero y duque de Abrantes; secretarios: don Cayetano Zúñiga; conde de Zaldivar; marques de Viluma; don José Manuel Collado; don Bernardo de la Torre Rojas; don Laureano Sanz; patriarca de las Indias; marques de Vallehermoso; conde de San Julian; conde de Altamira; don Antonio Riquelme y conde de Balazote; y de los suplentes, señores marques de Guadalcázar; don Antonio Remon Zarco del Valle; marques de Vallgornera y duque de Veragua.

Dice La Iberia:

«La Epoca se estraña de que confundamos al señor Posada Herrera con los oradores principiantes.

Tiene La Epoca mucha razón. El señor Posada no empieza, pues está al menos podría ser su única disculpa.»

La comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre la reforma de la orden de San Fernando ha pedido al ministerio una nota numéricamente clasificada de todas las cruces hoy existentes.

La España Médica aconseja al gobierno que envíe á nuestras posesiones de Guinea un médico, que pueda ilustrar al ingeniero de montes encargado de sanear aquellas islas por medio de la destrucción de los focos de infección miasmática.

Somos de la misma opinion.

Asegura la Correspondencia autógrafa, que la noticia que, con referencia á un periódico, corre de que va á fortificarse la Montaña del Principe Pio, carece de todo fundamento.

Leemos en La Monarquía:

«Ayer se vió la segunda de nuestras denuncias. Se nos ha dicho estrañamente, que fue absuelto el articulo acusado. Nada sabemos.»

Esciben de Cartagena, que es indescriptible la actividad que reina en la maestranza de artillería de aquella plaza. Se está trabajando incansablemente en materiales de guerra, lo mismo en los dias de labor que en los dias feriados, sin que se descanse un momento, ni se distinga la noche y el dia. En poco tiempo se ha construido una cantidad fabulosa de curias, carruajes, ruedas, esplanadas, tornillos, ejes, ganchos, todo lo cual aumenta el movimiento en aquellos magníficos arsenales, y pues hay ya mucho material disponible para el embarque. Débense estos trabajos á la actividad y al celo del jefe de aquella maestranza, conocido hace años en Cartagena por su laboriosidad y buena direccion.

He aquí los pormenores que sobre el baile de niños verificado en Palacio da anoche el Correo:

«Añoche á las nueve en punto comenzó, según teníamos anunciado, el baile de niños que nuestra augusta soberana quiso solemnizar el cumpleaños de su querida hija, la infanta doña Isabel. S. M. la Reina vestía un traje de tul blanco con espigas de oro, llevando en la cabeza un riquísimo y elegante aderezo con bolitas de oro, y al lado izquierdo un manojo de espigas del mismo metal. S. A. la infanta vestía igualmente traje de tul con lazos color de rosa, ostentando en el pecho un magnífico alfiler de brillantes y amatistas, regalo del príncipe de Asturias en el día de ayer. S. A. bailó primeramente con el hijo del duque de Sesa, hallándose enfrente el hijo de don Antonio Flores, con una niña cuyo nombre no recordamos. Despues bailó S. A. con el hijo del marqués de Pobar, con un niño vestido de marinero, con el hijo del conde de Fernandina y con otros varios que no recordamos. A las doce y media se abrió el buffet, que estuvo servido con el mayor esmero. S. A. se retiró á las doce menos cuarto, y la reina á las tres y cuarto sumamente satisfecha de esta fiesta infantil y de gran interés seguramente para una madre tan tierna y cariñosa como nuestra querida soberana. Formaban la servidumbre de S. M. la señora duquesa viuda de Alba, marquesas de Malpica y de Santiago, y los señores duques de Bailen, conde de Balazote, marques de Alcañices, conde de Alamiya, y los ayudantes del rey, Belestá y Villamayna. Asistió todo el Consejo de ministros y el cuerpo diplomático.»

Nuestro apreciable corresponsal de Manila nos escribe la siguiente carta:

«MANILA 22 de octubre de 1855.—Por los Boletines oficiales del correo pasado se habrán enterado Vds. del desembarco de la expedición franco-española en el puerto de Turana y de la toma de sus fuertes, en los que se hallaron mas de 200 cañones; pero la resistencia fué tan insignificante que por nuestra parte no hubo muertos ni heridos. Siempre he creído que los cochinchinos eran tan valientes como sus vecinos los chinos: los resultados lo van confirmando ya. Por los Boletines de este correo verán Vds. que ya ha salido de esta de la expedición y á mas algunos buques con pertrechos y viveres. También verán Vds. que hace cuatro dias ha llegado á este puerto el vapor francés Durand con noticias de Cochinchina hasta el 11 del corriente; pero como tengo á la vista una carta escrita por un oficial nuestro que con mas brevedad y claridad detalla todas las ocurrencias, la copio á continuación para que Vds. se enteren.

«Península de Tien-Tschu, campamento del Norte, 11 de octubre de 1855.—Desde las últimas noticias hasta el 2 de octubre no se ha verificado movimiento alguno. Las avanzadas del enemigo llegaron este día á las montañas de mármol, habiendo por lo tanto atravesado el río, pero no hacían cara á nuestros soldados si estos avanzaban en los reconocimientos. Las hogueras nos indicaban la inmensa línea cubierta por los cochinchinos, que partiendo de un fuerte, frontera al Norte y situado en la otra banda de la bahía, se extendía por detrás de las alturas del primer término, trazando una recta que formaba un ángulo agudo por la parte de la embocadura del río con nuestra línea de batalla; la cual, según ya dijimos, estaba sobre el camino que conduces del campo francés al fuerte del Este. Terminados el día 2 los trabajos de la batería y batió, se dió la orden para un cambio de frente y una concentración de fuerzas que tuvo lugar en la forma siguiente.—El campo español pasó á situarse desfilando las tropas por la izquierda en las playas comprendidas por el muelle del fuerte del Observatorio y las empuñadas del Norte. El ejército francés siguió el movimiento, estableciéndose en las playas y empuñadas intermedias entre el campo español y las obras.—Al levantar el campo los españoles fué volado el fuerte del Este. El día anterior una cañonera estuvo tiroteándose con el fuerte en donde apoyaban su izquierda los cochinchinos, pues ya han variado de posición aunque no está bien determinada su nueva línea. Esta situación de las armas españolas y francesas es puramente defensiva por tierra y ofensiva por mar, y parece indicar que los ataques serán dirigidos por el río de Hué, si se piensa marchar sobre la capital del imperio. Ha salido para el Tonquin el Primangit llevando á su bordo el R. P. F. Manuel Rivas, misionero dominico que habla la lengua de aquel país, y un ingeniero hidrográfico: este viaje parece ser de pura exploración: se espera regresen á Turana.

El día 7 de octubre ha sido mas fecundo en novedades y de satisfacción para el honor de nuestras armas. Treinta cazadores á las órdenes del capitán de cazadores del núm. 3 D. Pablo Lloro y subteniente D. Carlos Sacanell, en combinación con un número casi igual de tropas francesas, salieron por el río con seis chalupas armadas y llegaron á distancia de cinco leguas sin ser muy molestados en su reconocimiento hasta que saltaron en tierra por su derecha, y atacaron unos fuertes que estaba construyendo el enemigo: nuestros valientes tagalos marchando siempre delante, han merecido que el almirante haya dado la denominación de hecho brillante á su victoria. El capitán ha sido propuesto por el almirante para la cruz de la Legión de honor, y el único soldado de cazadores herido, Fernando Santos, para un premio de honor: el enemigo ha dejado mas de cuarenta cadáveres sobre el campo, y los rastros de sangre indican que el número de los heridos ha sido proporcionado. Un oficial francés al poner la mano sobre uno de los cañones que se les han cogido, dijo lleno de entusiasmo: ¡Españoles! este cañón para la Reina de España! Galantería que fué contestada por nuestros valientes victoreando al emperador y á la emperatriz, y dedicándole los otros dos cañones restantes. La prematura muerte del capitán de ingenieros francés Mr. Labbe, ocasionada por una caída del caballo ha sido muy sentida en todo el ejército. Con esta pérdida quedan reducidos los oficiales de esta arma á un capitán y un teniente. La salud de nuestras tropas es excelente; no tanto la de los franceses, pues, como gente no acostumbrada á estos calores y lluvias, tienen algunos enfermos y bajas.»

Hasta aquí la carta; en los Boletines verá Vd. otros pormenores.

«He visto en un periódico de esa que copia una carta escrita en esta á mediados de junio; y si bien no estoy del todo conforme con algunas de las cosas que dice, con todo, digo que tiene razón en lo que toca á la policía que hay en esta ciudad. No quiero meterme en contar particularidades, porque sería cosa de nunca acabar y para el que no lo ve sería increíble; pero esto nada tiene de extraño sabiendo que el

ayuntamiento de esta, compuesto de dos alcaldes ordinarios y doce regidores, se renueva cada dos años: que todos regularmente lo son contra su gusto, y que durante su cometido nadie quiere indisponerse con sus concejales. Ahora les han puesto para que los presida al alcalde mayor primero de la provincia, funcionario que no tiene bastante cuerpo ni tiempo para atender á sus obligaciones. Creo que á ninguna población convendría tanto como á Manila un corregidor, que libre de la administración judicial y aun de la administrativa, pudiera dedicarse á la policía, ornato, y gobierno de esta ciudad que no bajará de 20,000 almas: conservando nada mas que la capitación de los chinos, á fin de tenerlos bien á raya porque son los animales mas sucios que tenemos entre nosotros: es necesario ver para crear cómo viven las nueve décimas partes de los que hay en esta capital y arrabales.

No quiero concluir sin tocar el asunto de la casa de moneda que debía establecerse en esta. ¿Vds. saben lo que se ha hecho? pues tengan Vds. entendido, que las onzas de oro solo pasan por ps. fs. 13 6 reales plata que es lo mismo que 275 rs. vn. Los empleados, y peor los militares que tienen los sueldos mas mezquinos, siguen cobrando sus pagas, mitad oro grueso, y mitad sencillo ó plata, de suerte que tienen un quebranto de 45 rs. vn. por onza.»

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto, ap.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 19.—Circular.

Excmo. señor: A consecuencia de la irregularidad que, según manifiesta el señor ministro de Marina, se ha observado por las autoridades militares de algunas provincias en la saca de quintos de las cajas para los batallones de marina, se ha servido la Reina (Q. D. G.) resolver, de conformidad con lo opinado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en su acordada de 26 de octubre último, se recomiende á V. E. la mas puntual observancia de cuantas reales disposiciones se han dictado sobre el particular, y muy especialmente la de 23 de mayo de 1856, por la que se dispuso que las bajas por redenciones metálicas las sufra la infantería del ejército, aun cuando tengan lugar despues de entregados los quintos á la marina, artillería, ingenieros y caballería; y la de 6 de mayo de 1857, que trata del lugar que debe ocupar la marina en la saca de mozas de las cajas, y finalmente la de 12 de noviembre del mismo año relativa á que los quintos elegidos por los batallones de artillería é infantería de marina están exentos de la recluta voluntaria de Ultramar.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de diciembre de 1855.—O'Donnell.—Señor...

Núm. 44.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de la isla de Cuba lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la instancia que V. E. cursó á este ministerio el 12 de setiembre último, en la cual el teniente coronel graduado D. Martín Gil de Avallé y Cabezaalce, segundo comandante de infantería, solicita que se le conceda en su actual empleo la antigüedad de 8 de octubre de 1851, en que obtuvo el grado de comandante, en lugar de la de 21 de enero de 1857, en que, por haber cumplido seis años de sargento mayor veterano de milicias disciplinadas, reintegró en el ejército permanente, según concesión real de 22 de mayo de este año.

Enterados S. M. y conforme con lo opinado por la sección de Guerra y Marina del consejo de Estado en acordada de 20 de noviembre próximo anterior, se ha servido declarar que, sin perjuicio de que á este jefe se le considere ascendido á segundo comandante por las consecuencias de la efectividad en el empleo, solo desde la fecha en que cumplió seis años de sargento mayor de milicias, con arreglo á las disposiciones vigentes, la antigüedad á que tiene derecho, no obstante su permanencia en aquel instituto, es la que por el grado anterior del mismo empleo le correspondía; cuya declaración ha tenido á bien resolver S. M. al propio tiempo que sirva de regla general.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de diciembre de 1855.—El oficial primero, Francisco de Uztariz.—Señor...

Núm. 21.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al inspector general de carabineros lo siguiente:

«Aprobando la Reina (Q. D. G.) lo propuesto por V. E. en su comunicación de 22 de noviembre próximo pasado, se ha servido resolver, que el portacabina de cuero que hoy usa la fuerza del cuerpo de carabineros se sustituya por el de estamburo adoptado para los batallones de cazadores, pero de color carmesí: que la hombrera y forrajera sea de este mismo color en lugar del verde que hasta ahora han usado los individuos del mismo, y finalmente, que se coloque á los costados del pantalón de los de caballería una franja de paño, tambien carmesí, de seis centímetros de latitud.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de diciembre de 1855.—El oficial primero, Francisco de Uztariz.—Señor...

Núm. 35.—Circular.

Excmo. señor: De real orden comunicada por el señor ministro de la Guerra, remito á V. E. para los efectos correspondientes, copia de la sentencia dictada por la sala de Indias del tribunal supremo de Justicia, en los autos de residencia tomada á los mariscales de campo D. Antonio María Blanco y don Ramon Montero, por el tiempo que desempeñaron el cargo de inspectores de carabineros en esta capital.

ayuntamiento de Madrid

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de diciembre de 1855.—El oficial primero, Francisco de Uztariz.—Señor...

Ministerio de la Guerra y Ultramar.—Ultramar.—Sentencia.—En los autos de residencia de los generales D. Antonio María Blanco y D. Ramon Montero, segundos cabos que fueron de la capitania general de las Islas Filipinas, por sus actos como gobernadores interinos de estas y presidentes, en dicho concepto de la real audiencia chancillería de las mismas durante las ausencias del gobernador capitán general presidente D. Antonio Urbistondo, marqués de la Solana, y D. Antonio Rosales, D. Juan Diez Bulnes y D. Florentin Reyes, el primero de estos asesores y los otros dos secretarios que fueron de aquellos, autos remitidos por el juez de residencia con la sentencia que proauunció en 21 de noviembre de 1856:

Vistos por los señores de esta sala de Indias, dijeron: se declara que los referidos residenciados cumplieron bien y fielmente con todos los deberes y obligaciones de los mencionados cargos que respectivamente desempeñaron. En consecuencia de ello y con arreglo al artículo 3.º del real decreto de 20 de noviembre de 1841, se declarando oído todos los gastos y costas del juicio, excepto los del papel sellado y algun otro de igual clase, los que se satisficieron de los fondos destinados al efecto por las disposiciones vigentes. Se confirma la sentencia indicada, dictada por el juez de residencia, en lo que sea conforme con esta, y se revoca en lo que no lo fuere. Y así lo pronuncian por la presente, de la que como asimismo de la del juez de residencia, se remitirá copia certificada al gobierno de S. M. á los efectos oportunos, y lo rubricaron en Madrid á 23 de junio de 1858.—Está rubricado de los señores ministros de la sala de Indias que á continuación se expresan:—Lopez Vazquez.—Gamara.—Cotera.—Nájera.—Valor.—Cernuelo.—Licenciado, Foz.—Es copia de sus originales, á que me remito, de que certifico yo el secretario de S. M. y escribano de cámara de la sala de Indias de este supremo tribunal.—Y para que conste y remitir al gobierno, según está mandado, pongo la presente en Madrid á 1.º de julio de 1858.—Pedro Sanchez de Ocaña.—Hay un sello que dice: «Supremo tribunal de justicia».—Es copia.—El director general, Ulloa.

MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

INSTRUCCION

PARA EL CUMPLIMIENTO DEL REAL DECRETO SOBRE CONSTRUCCION DE FERRO-CARRILES EN LA ISLA DE CUBA.

(Conclusion).

Disposiciones que se han de observar para la percepción de los derechos de tarifa.

1.º La percepción será por kilómetro sin tener en consideración las fracciones de distancia, de manera que un kilómetro empezado se pagará como si hubiese recorrido por entero.

2.º La tonelada es de 1,000 kilogramos, y las fracciones de tonelada se contarán de 10 en 10 kilogramos.

3.º Las mercaderías que á petición de los que las remesan sean transportadas con la velocidad de los viajeros, pagarán el doble de los precios señalados en la tarifa. Lo mismo se entenderá respecto de los caballos y ganados.

4.º La cobranza de los precios de tarifa deberá hacerse sin ningun especie de favor. En el caso de que la empresa conceda rebaja en estos precios á uno ó á muchos de los que hacen remesas, se entenderá la reduccion hecha para todos en general, quedando sujeta á las reglas establecidas para las demas rebajas. Las reducciones hechas en favor de indigentes no estarán sujetas á la disposición anterior. Las rebajas de tarifa se harán proporcionalmente sobre el peaje y transporte, y deberán comunicarse al público por lo menos con 15 dias de anticipación.

5.º Todo viajero podrá llevar hasta 30 kilogramos de peso en equipaje sin pagar mas precio que el de su billete, y le será permitido conducir el todo ó una parte de él á la mano ó bajo su propio asiento, siempre que el volumen lo consienta.

6.º Las mercaderías, animales y otros objetos no especificados en la tarifa se considerarán para el cobro de derechos como de la clase con que tengan mas analogía.

7.º Los derechos de peaje y de transporte que se expresan en la tarifa no son aplicables.

Primero. A todo carruaje que con su cargamento pese mas de 4,500 kilogramos.

Segundo. A toda masa indivisible que pese mas de 3,000 kilogramos. Sin embargo, la empresa no podrá rehusar la circulación y el transporte de estos objetos, pero cobrará mas por peaje y transporte. La empresa no tendrá obligación de transportar masas indivisibles que pesen mas de 5,000 kilogramos, ni dejar circular carruajes que con su cargamento pesen mas de 8,000. No se comprenden en esta disposición las locomotoras. Si la empresa consiente el paso de estas masas indivisibles ó carruajes, tendrá obligación de consentirlo tambien durante dos meses á todos los que lo pidan.

8.º Los precios de tarifa no se aplicarán:

Primero. A todos los objetos que, no estando expresados en ella, no pesen bajo el volumen de un metro cubico 25 kilogramos.

Segundo. Al oro y plata, sea en barras, monedas ó labrados, al plaqúe de oro ó de plata, al mercurio y á la platina, á las alhajas, piedras preciosas y objetos análogos.

Tercero. En general á todo paquete ó bala excedente de equipaje que pese aisladamente menos de 50 kilogramos en objetos de una misma naturaleza remesados á la vez y por una misma persona, aunque esten embalados separadamente. Los precios de los objetos mencionados en los tres párrafos que anteceden se fijarán anualmente por el gobierno á propuesta de la empresa. Pasando de 50 kilogramos, el precio de una bala será... por kilómetro, sin que pueda bajar de... cualquiera que sea la distancia recorrida.

9.º En virtud de la percepción de derechos y precios de esta tarifa y salvas las excepciones anotadas mas adelante, la empresa se obliga á ejecutar con cuidado, exactitud y la velocidad estipulada, el transporte de viajeros, Los animales, géneros y mercaderías de cualquiera especie serán transportados en el orden de su número de registro.

10.º En el precio de transporte se considerarán in-

cluidos los gastos accesorios, y por ningun concepto se permitirá la empresa exigir cantidad alguna por la carga y descarga y almacenaje de los efectos de comercio en los apartaderos y estaciones del camino de hierro. Sin embargo, para cuando los efectos y mercaderías trasportados por el ferro-carril permanezan por causa de sus dueños ó consignatarios en las estaciones ó apartaderos mas tiempo del necesario para ser conducidos á otros puntos, proponiendo la empresa cada año á la aprobación del gobierno superior civil un reglamento en que se fijen los precios y el servicio del depósito y almacenaje.

11.º Los que manden ó reciban las remesas tendrán la libertad de hacer por si mismos y á sus expensas la comision de mercaderías y el transporte de estas desde sus almacenes al camino de hierro y viceversa, sin que por eso la empresa pueda dispensarse de cumplir con las obligaciones que le impone la disposición anterior.

12.º En el caso de que la empresa hiciese algun convenio para la comision y transporte de que se habla anteriormente con uno ó muchos de los que remesan, tendrá que hacer lo mismo con todos los que lo pidan.

13.º Los militares y marinos que viajen aisladamente por causa del servicio ó para volver á sus hogares despues de licenciados no pagarán por si y sus equipajes mas que la mitad del precio de tarifa. Los militares y marinos que viajen en cuerpo no pagarán mas que la cuarta parte de la tarifa por si y sus equipajes. Si el gobierno necesitase dirigir tropas ó material militar ó naval por el camino de hierro, la empresa pondrá inmediatamente á su disposición, por la mitad del precio de tarifa, todos los medios de transporte establecidos para la explotación del camino. Los ingenieros y agentes del gobierno destinados á la inspeccion y vigilancia del camino de hierro serán trasportados gratuitamente en los carruajes de la empresa, igualmente que los empleados del telégrafo en el caso de que el gobierno tenga establecido un servicio especial.

Aprobado por S. M.—Madrid 10 de diciembre de 1855.—O'Donnell.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DEL DUERO. Extracto de la sesion celebrada el día 21 de diciembre de 1855.

Se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Se acordó que constasen conformes con la mayoría en la votación de ayer, los votos de los señores duques de Medinaceli, D. Joaquin José Casaus, y marques de Gerona.

El Senado quedó enterado de una comunicacion en que el señor don Antonio Saborres, excusaba su falta de asistencia á las sesiones, por hallarse enfermo.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del dictamen de la comision sobre aumento de sueldo á los capitanes de ejército.

Leido dicho dictamen, y dada tambien lectura á las adiciones de los señores Sanz y duque de Ahumada, dijo:

El señor conde de Valmaseda: La comision, de acuerdo con el gobierno, ha admitido las dos enmiendas presentadas; y por lo tanto, deberán discutirse con el artículo, según el reglamento.

El señor Presidente: Abrese discusion sobre el artículo único del dictamen, juntamente con las enmiendas.

El Sr. Fernandez de Górdova: Me habia propuesto tomar parte en esta discusion, entrando de lleno en ella, al observar el vacío que se encontraba en el proyecto, y que se ha llenado en parte con la adición de las enmiendas. Despues de haberlas visto admitidas, nada mas tengo que decir sino que desearia que el gobierno y la comision aceptasen una indicacion que voy á hacer, respecto á otras clases del ejército, muy dignas ciertamente. Yo creo, señores, que esa medida debe comprender á los capitanes del cuerpo de invalidos, lo mismo que á los individuos que tienen esa categoría en el cuerpo de sanidad militar, y á los castrenses. Si se acepta este, no molestará la atencion del Senado sobre este punto; pero en otro caso, me veré en la necesidad de hacer uso de la palabra.

El señor presidente del Consejo de ministros (conde de Lucena): Empezaré por decir que el gobierno no habia incluido los segundos capitanes de la Guardia Civil, porque su organizacion es especialísima, y hasta su dotacion es especial, empezando por el coronel que tiene 4,000 rs. mas que los coroneles de caballería é infantería del ejército, y concluyendo por los segundos capitanes, que se hallan equiparados á los capitanes del mismo ejército, pero que tienen mas sueldo. Tal es la razon de no haber sido incluidos, pues su organizacion (que, sea dicho de paso, necesita alguna reforma en mi opinion) repito que es especial. Sin embargo, el gobierno no ha tenido inconveniente en aceptar esa enmienda, porque no lo tiene en aceptar lo que tienda á mejorar las clases del ejército: habiendo tambien admitido por idéntica razon la otra adiccion que se ha presentado.

Respecto á la sanidad militar, no participo de la misma opinion que S. S., por cualquier reforma que se haga en este ú otro sentido relativamente á ese cuerpo, deberá siempre tener lugar en sus respectivos reglamentos, en razon á ser su organizacion enteramente distinta. Por lo demás, el cuerpo de invalidos se halla comprendido en el primer artículo de la Guerra acaba de decir que los capitanes de invalidos están comprendidos en el proyecto, yo lo he leído, lo he examinado, y sin embargo, confieso que no lo he visto; pero despues de las palabras de S. S. no dudo que el pensamiento del gobierno haya sido comprenderlos en esta disposicion, y que en su virtud gozarán de ese beneficio: nada tengo por consiguiente que decir, si no es felicitarlos por ello, pues mi objeto está cumplido.

Respecto al cuerpo de sanidad militar, señores, debo hacer presente que es un instituto militar de la mas alta importancia, y que sentiria mucho que no se atendiese debidamente á esta clase, que tal vez es la mas digna de consideracion del ejército, puesto que cuida de la salud y de la vida del ejército, tanto en paz como en guerra, en el cuartel como en el campo de batalla. Además, ese cuerpo, bien constituido, puede hacer grandísimos ahorros: de manera que hasta para los intereses públicos, y por razones de economia, seria conveniente se le atendiese en los términos que he tenido el honor de indicar.

Por otra parte, debemos evitar que en lo sucesivo suceda lo que hemos visto hasta aquí; es decir, que facultativos que en ese cuerpo podian prestar brillantísimos servicios, se separan de él por no hallar la debida recompensa. Casi todos los facultativos mas notables de Madrid, los mismos que asistían tal vez á los señores senadores, han servido en el cuerpo de sanidad militar, y de seguro habrán tendido que abandonar por la causa que digo.

Yo rogaria, pues, al señor ministro de la Guerra, que en esta parte no le sido tan feliz que haya visto aceptadas mis indicaciones, que pronunciara al menos algunas palabras de consuelo para esas respetables clases; palabras que pudieran servirles de esperanza para el porvenir, pues, lo repito, son en mi concepto acreedoras á que se les haga partícipes del beneficio que por este proyecto se dispensa á otras.

El señor presidente del Consejo de ministros (con-

son muy respetables en todos tiempos. ¿No ha visto el Sr. Moyano el Fuero de Córdoba, de San Fernando, que prohibe a la Iglesia la adquisición de bienes, y previniendo que se instruyesen espedientes, recordando en ellos todos los inconvenientes y perjuicios de la desamortización? ¿No ha visto su señoría que en 1797 se mandaron vender una porción de bienes de capellanías, y que aunque se dice que se vendieron con bula, no se encuentra esta bula en ninguna parte? En el siglo presente, ¿no ha reparado S. S. los decretos de Cortés del señor conde de Tereño, que mandaba vender los bienes del clero regular, para aplicar su producto a la extinción de la deuda? Tanto se deseaba en esta época la desamortización, que un digno individuo del partido moderado, al que no nombro por altas consideraciones, decía que se diera cuenta cada mes de las ventas que se verificaran, y de los obstáculos que se opusieran a ellas, para removerlos. No llevó yo a tanto mi proyecto.

En fin, señores, en las últimas épocas se han mostrado partidarios decididos de la desamortización los señores González Romero, Seijas Lozano, Nocedal, Benavides, Pravo Marillo y otros miembros tan distinguidos como estos del partido moderado. (Leyó los siguientes trozos de discursos pronunciados por los señores a que se refiere).

Dice el señor González Romero: «No son, pues, cuestiones de palabras, señores; pues aunque las palabras parecen en sí mismas, en este caso envuelven en sí una trascendencia inmensa, porque están embebidas en ella los derechos de la nación. Se ha presentado aquí la cuestión como de justicia, como de reparación; nosotros no la admitimos en este terreno, porque esto equivaldría a decir que no había habido potestad alguna en la autoridad temporal para disponer de los bienes de la Iglesia sin consentimiento suyo.»

Y poco después añade el mismo señor González Romero: «Nosotros no tuvimos intención de decir que pudiese disponerse de ellos sin consentimiento de la misma; pero ya que el señor Morón ha tocado esta cuestión, yo deberé manifestar francamente que mi opinión es enteramente contraria en este punto a la de S. S. Yo creo que es propio y peculiar de la potestad temporal el disponer de la manera que estime conveniente de estos bienes, siempre y cuando que atienda de la manera mas conveniente a la dotación del clero y al sostenimiento del culto, que no puede de ninguna manera atribuirse a la potestad eclesiástica, ni directa, ni indirectamente, ninguna de las cosas que pueden afectar a los intereses temporales del país, ni mucho menos la propiedad, que es la fuente de ellos.»

Y dice mas el señor González Romero: «Voy ligeramente, porque no quiero molestar al Congreso, a hablar de las opiniones de algunos juristas célebres, porque se ha indicado que no había ninguno que tratase de estas materias. Citaré primero al señor Durán de Maillan en el *Tratado de la libertad de la Iglesia Galicana*, impreso en 1751. En aquel país se ve todavía mas clara la pugna que ha existido en estas materias. Después de hacerse cargo de que en aquel país se ha acudido por los reyes al Papa en solicitud de permiso para enagenar bienes de la Iglesia, dice lo siguiente:

«A esto se puede responder: primero, que estos ejemplos se refieren a épocas en que nuestros reyes estaban obligados a acomodarse a las circunstancias; segundo, por lo mismo que los reyes protegen a la Iglesia y la mantienen en la posesión de sus bienes, dan el ejemplo de una moderación que no es un defecto de potestad, sino un efecto de su prudencia y piedad; tercero, que esta práctica, que no tiene mas duración que sus causas extraordinarias y desagradables, no altera en nada los derechos del príncipe sobre los bienes eclesiásticos de sus Estados.»

«Esta respuesta creo que será muy acomodada para nosotros. Pero hay mas todavía, señores. Precisamente un autor que es el que se mandó dar en las universidades en 1807, el *Liquor*, que trata del derecho público eclesiástico, tiene expresamente lo mismo; y como lei este autor entonces, no es extraño que esté impregnado de sus doctrinas.»

Dice este autor: Hay dos especies de bienes de la Iglesia, unos que inmediatamente están dedicados a Dios, y son los altares, los templos, los ornamentos, los vasos sagrados, y de estos no puede disponerse para otros usos sino en circunstancias muy apuradas; hay otros que sirven para alimentar a los ministros del culto, para el adorno de los templos, etc., y respecto a los de esta clase, ¿quién los ha sustraído al imperio del dominio civil? Porque están destinados a alimentar a los clérigos, ¿podrán dejar de existir con respecto a ella el derecho que existe en el poder supremo sobre todos los demás bienes sitos en sus Estados?

El señor Seijas Lozano se expresa así: «Conozco, digo, que por efecto de esa reacción hay economistas que quieren sustentar las ventajas de la amortización de los bienes raíces. Sin embargo, yo creo que por mas que se quiera defender esa opinión, no encontrará eco en los hombres sensatos que han estudiado la ciencia con detenimiento, y que para ellos la amortización sería siempre un mal gravísimo, innecesario; este, señores, para mí es un principio, y creo que es tan innecesario, que ni aun ponerse en duda puede. También es otro principio para mí que entre las diferentes amortizaciones que se conocen, entre todas las que las instituciones y las opiniones de los siglos han introducido, ninguna es mas onerosa ni perjudicial que la amortización eclesiástica.»

Y en efecto, señores; en la amortización eclesiástica, por su propia índole va envuelta la gran cuestión de la inmortalidad; basta solo con anunciarlo la cuestión de la amortización eclesiástica lleva tras de sí otra cuestión, que es la del fuero; basta también pronunciarla la amortización eclesiástica de suyo trae indispensablemente la inamovilidad de esa riqueza, los ningunos medios de desarrollo y de fomento: la amortización eclesiástica, en fin, produce de suyo una mala administración, como sucede siempre a toda propiedad habida en corporaciones o personas colectivas. Vea, pues, el Congreso si la amortización eclesiástica no es efectivamente la peor de todas las amortizaciones conocidas.»

Dice el señor Nocedal: «¿Qué se pide a las Cortes? La devolución al clero secular de los bienes que fueron suyos y no se han vendido todavía; pues bien, señores, yo me opongo a esa devolución, lo diré franca y explícitamente; porque esa devolución equivale a consignar el principio de que el clero sea propietario, y yo no quiero ni puedo votar ese principio, porque me opongo a la propiedad del clero. Me opongo a la propiedad del clero, porque la cuestión no está intacta, no comienza ahora, no se trata de resolver por primera vez. Acaso hablaría de otro modo si la cuestión estuviera intacta, si por primera vez nos ocupáramos de ella; pero no es así: la cuestión ha sido resuelta, han pasado cinco años, han sucedido cosas que no son desconocidas de nadie, y creo que estamos en el caso de atender a todas estas consideraciones para resolver lo mas conveniente. Pues bien, señores, en mi concepto, y lo diré francamente, aun a riesgo de quedarme solo, debemos resolverla en el sentido de que el clero no sea propietario, de que no vuelva a existir en mucho ni en poco la amortización eclesiástica.»

Responda por mí la tarea constante de nuestros reyes; respondan por mí, repito, tantas y tantas determinaciones como la corona de Castilla, solicita siempre del bien de sus pueblos, ha tomado con el objeto de evitar estas mismas consecuencias perniciosas; respondan por mí los fueros municipales, en que se consiguan una porción de medidas con el objeto de atajar los progresos rápidos de la amortización eclesiástica, que entonces era reciente: respondan por mí, finalmente, tantos escritores ilustres, antiguos y modernos, que han hecho los mayores esfuerzos para evitar las perniciosas consecuencias de esa amortización.

Y luego, señores, ¿qué ha sucedido en España desde que ha desaparecido la amortización eclesiástica? Sobre esto es necesario que seamos completamente esplicitos. ¿Qué ha sucedido? Ha sucedido que la prosperidad pública ha crecido; ha sucedido

que los que eran colonos se han convertido la mayor parte en propietarios; ha sucedido, en fin, que la riqueza pública se ha aumentado y la faz del país se ha mudado completamente, es enteramente distinta hoy de lo que era antes de la revolución.

Porque es preciso, señores, que digamos la verdad; es cierto que la revolución ha traído males, que ha acarreado grandes desastres; pero en cambio ha producido algunas cosas buenas, y si aquellos males debemos lamentarlos todos, estos bienes es preciso que los respetemos; estos bienes, si queremos merecer dignamente el dictado de conservadores, es fuerza que los conservemos.

Pues bien, señores; el mayor beneficio en mi concepto, que ha hecho la revolución, con mas o menos justicia, con mas o menos conveniencia en cuanto al momento oportuno de hacerlo, ha sido la desamortización eclesiástica: la revolución ha hecho mudar la faz de la sociedad española; la riqueza pública se ha aumentado; la prosperidad es mayor hoy que antes de comenzarse la revolución; y todo esto, señores, en mi concepto, y en el de la mayoría de los españoles, es debido en gran parte a la desamortización eclesiástica. Pues cuando estos efectos ha producido, ¿habremos de volver directa ni indirectamente, en grande ni en pequeña porción, a conceder otra vez propiedades al clero, a consignar el principio de la amortización eclesiástica?

No puedo, pues, votar la ley que propone el gobierno, porque consigna el principio de que vuelva en grande o pequeña porción la amortización eclesiástica; de que el clero vuelva a ser propietario, y yo me opongo abiertamente a que el clero posea otra vez propiedades.»

Estoy muy fatigado, señores, y como por otra parte han pasado las horas de reglamento, me atrevo a suplicar al Congreso que se sirva concederme para mañana el uso de la palabra, a fin de probar que quiero en el clero la facultad de adquirir y de poseer, y solo me limito al cambio de propiedad. No se alarme el Congreso por la palabra cambio, que no es mia, sino del romano Pontífice.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión, que continuará mañana.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, las actas de los distritos de Orotava, Valdemosa y Cáceres.

El Sr. Presidente: Orden del día para mañana: los dictámenes que acaban de leerse, y continuación de la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

CORREO ESTRANJERO.

Con razon dudábamos mucho de que fuese cierta la noticia dada por los periódicos ingleses sobre la pretendida sumisión del que, después de Nana-Saib es el enemigo mas terrible que tiene la Inglaterra en la India. La sumisión se ha desmentido. Una correspondencia del *Times* rectifica, explicándonos, los rumores que sobre este asunto han circulado en las correspondencias de la India. El origen de esta falsa noticia procede, segun se dice, de haber confundido a Tanta-Topee con su teniente, el rajah de Banda, cuya sumisión ha sido anunciada como cosa positiva por los últimos despachos. De desear es que no suceda con esta sumisión lo que con la otra.

Las noticias de los Estados Unidos llegan al 4 de diciembre. El *Correo de los Estados Unidos*, refiriéndose a una correspondencia de Washington, dice que en una entrevista que ha tenido con el general Cass el ministro de España, señor Tassara, explicó este lealmente las intenciones del gobierno de Madrid sobre la cuestión de Méjico. En esta entrevista manifestó que estas intenciones se limitan a hacer respetar los derechos y a resguardar los intereses de los súbditos españoles residentes en territorio mejicano. Se añade que los representantes de Francia e Inglaterra han manifestado sentimientos idénticos, y que el general Cass se ha mostrado muy satisfecho con estas explicaciones. Dudamos mucho de la exactitud de estas noticias, porque los Estados Unidos no podrán ver con resignación que nosotros hagamos valer nuestros derechos en aquella república, si es que esto llega a suceder alguna vez.

El *New-York-Herald* desmiente lo que se ha dicho sobre que el presidente iba a proponer en su mensaje una alteración en los aranceles de aduanas.

La presencia de las escuadras francesa, inglesa y española está siendo un acontecimiento para la prensa americana. El *Correo de los Estados Unidos* refuta los rumores malévolos que, como es muy comun en los Estados Unidos, han circulado sobre las intenciones que se atribuyen a las tres potencias. Cree con este motivo, y así lo dice, que el único objeto, al enviar las fuerzas navales a Veracruz, es proteger los intereses y sostener los derechos de sus nacionales.

Decididamente las reformas anunciadas van a realizarse en Rusia. El emperador Alejandro continúa con incansable afán la empresa sobre la abolición de la servidumbre en sus Estados. Hé aquí el discurso, que con este motivo ha pronunciado ante la nobleza de Vilna:

«Señores: estoy muy satisfecho de poder daros gracias en persona por la parte que habeis tomado en la última guerra y por la cordial acogida que habeis hecho a mi guardia. No era esta la primera vez en que esto sucedía. Yo mismo fui testigo en 1845 de la manera con que recibisteis a la guardia imperial. Os doy gracias por vuestra acogida cordial y simpática. Soy feliz al ver a todos unidos aquí, y de encontrarme en medio de vosotros. Os doy gracias por la parte que habeis tomado en mejorar la suerte de los paisanos. Vosotros habeis dado los primeros ejemplos y manifestado el camino a todo el imperio. Estoy persuadido de que correspondereis a lo que espera de vosotros el gobierno y que siempre ayudareis mis esfuerzos. Os doy nuevamente gracias por vuestra acogida, y os repito que soy feliz de verme entre vosotros. Espero en vosotros.»

La *Correspondencia autógrafa* publica los siguientes despachos:

«Londres 20.—Han salido de Nueva-York parte de los buques destinados contra el Paraguay. Los Estados Unidos exigen de este Estado: 1.º Satisfacción por haber hecho fuego contra un buque anglo-americano. 2.º Ratificación del tratado de 1835: 3.º Conclusión de otro tratado que abra los rios del Paraguay al comercio americano? y 4.º Arreglo de derechos y reclamaciones de la compañía americana de navegación.»

«PARIS 20.—La *Gaceta de Colonia* desmiente la anunciada reconciliación entre Austria y Rusia.

En Milan se esperaba una modificación en la ley de reemplazos que tanto disgusta a los lombardos. Siguen, sin embargo, las precauciones militares, y los soldados tienen orden si oyen un cañonazo, de correr al momento a sus cuarteles.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Ha sido aprobada por S. M. la creación normal de maestros en Pontevedra, y se ha dispuesto que por esta vez principie el curso escolar de 1858 el 15 del actual, y termine en 31 de julio próximo.

—El contratista del ferrocarril de Isabel II, ha celebrado una sub-contrata con varios capitalistas de Santander, para concluir los trabajos (ya bastante adelantados) desde los Corrales de Buena, hasta Bircena, con lo que habrá dentro de unos ocho a nueve meses, diez y seis kilómetros mas de explotación. En este arreglo ha intervenido también la administración de la empresa, pues lo requerían ciertas condiciones.

—Uno de estos últimos días entró en Huesca una pequeña fuerza de carabineros de infantería y caballería, conduciendo 25 presos con otros tantos mulos sin carga y varias armas de fuego. Parece que los carabineros que iban siguiendo una pista, se encontraron el día 12 del actual con los indicados presos en los montes de Castellar, y que al tratar de aprehenderlos se resistieron e hicieron fuego, habiendo por fin logrado la captura de todos ellos, resultando tres o cuatro heridos.

—En la noche del 16 ocurrió en Murcia un terrible incendio. Este, dice *La Paz*, se había emprendido en una tienda de comestibles de la plaza de la Carnicería, y fue tan voraz e intenso, que en muy pocos minutos se le vio aparecer por los pisos altos del edificio. Los desgraciados habitantes solo pudieron salvarse medio desnudos y ya casi asfixiados, a escape de la criada, que aturdida se fue hacia el fuego y allí pereció. A las acertadas medidas tomadas por unos y otros, y a las arriesgadas y prontas operaciones de la brigada, se logró que el fuego no se transmitiera a las casas inmediatas, que se hallaron en gran peligro, y que quedara apagado a las seis de la madrugada.

—Para el año próximo se preparan a ver la luz pública en Alicante cinco publicaciones periódicas, dos de las cuales tendrán carácter político.

—Una cuadrilla de ladrones llamados José Gómez, Salvador Comas, José Domínguez, Fernando Barberá, Francisco Badenes y Franco Comas, vecinos de Alicante, cinco convicts y confesos, y todos ellos de malos antecedentes, han caído en poder de la nunca bastante elogiada Guardia civil. Los malhechores trataron de robar la casa de una señora de aquella villa, y han sido descubiertos y presos en virtud de los esfuerzos del teniente don Inocencio Ramos, del cabo Miguel Polo y de los guardias Mesa, Gimeno y Roig.

—El bergantín goleta «Justicia» entró hace pocos días en el puerto de Bilbao, teniendo que lamentar la pérdida de su capitán, el cual fué sacado de a bordo por la botavara al hacer una maniobra, sin que la tripulación pudiera prestarle ningún auxilio.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—La Puerta del Sol.—A consecuencia del real decreto publicado en la *Gaceta* del lunes sobre la erección de un templo en esta corte destinado a conmemorar el misterio de la Inmaculada Concepción, de que ya tienen noticia nuestros lectores, parece que se ha desistido del proyecto que existía para construir en la Puerta del Sol una iglesia con la misma advocación, cuya idea, verdaderamente laudable por lo que tiene de religiosa, no hubiera podido llenar las condiciones que su autores se propusieron al concebirla, pues sobre cercenar gran parte de terreno destinado al tránsito público, objeto principal de la reforma de dicha plaza, el templo que en ella se construyese, habría de ser necesariamente raquítico, estaría dominado por edificios mas elevados, carecería de luz, de ventilación y de puntos de vista, y hasta estaría espuesto a la profanación.

En medio de todo ignoramos si el proyecto aprobado por el gobierno forma el acuerdo definitivo, así como las razones que hayan podido impulsar a la comisión de las obras a adoptar un plan que pone en ridículo a los que le han concebido; creyendo por lo tanto que cualquiera otro de los que se han presentado, por malo que fuese, sería mas aceptable que el famoso proyecto, en vias de ejecución, que tan general censura ha merecido por la mezquindad de sus proporciones en relacion con el área utilizable; y es verdaderamente extraño que no se aproveche la ocasión de embellecer el sitio mas céntrico de Madrid como corresponde a las necesidades de una corte y a las exigencias de la época.

—Teatro de la Princesa.—La junta de señoras curadoras de la casa de Misericordia de Santa Isabel, que ha obtenido del ayuntamiento la cesión gratuita de dicho coliseo, ha dispuesto dar algunas funciones con cuyo producto pueda atender al sostenimiento de mas de 700 acogidos que existen en aquel benéfico establecimiento. A este efecto se está preparando para las próximas pascuas la representación del *Nacimiento del hijo de Dios*, drama bíblico que desempeñarán niños de uno y otro sexo, cuyas primeras representaciones se verificarán el día 24 del corriente, a las tres y media de la tarde y a las seis de la noche. Segun tenemos entendido, la dirección del espectáculo ha sido confiada a un actor conocido y apreciado del público, y los bailes a un acreditado coreógrafo extranjero; por cuya circunstancia, así como el lujo en trajes y decoraciones con que se trata de presentar estos espectáculos, y por el filantrópico objeto a que su producto se destina, les hacen dignos de llamar la atención del público madrileño, a cuya caridad y filantropía nunca se ha apelado en vano.

—A los aficionados.—Los que asistieron al baile que tuvo lugar el sábado en Lope de Vega han quedado tan contentos de los atractivos que les ofreció dicha función, tanto en su elegante decorado, escelente orquesta y bien servido ambigú, como en la escelente concurrencia que la favoreció, que aseguran que los susodichos bailes son capaces de hacer salir de sus casillas a los mas misántropos, y dignos de llamar la atención del bello sexo. Mas vale así.

—Se llevó a efecto.—Ya ha tenido lugar en la tesorería de esta provincia y en la de palacio, segun anunciamos anticipadamente, el pago de Navidad a las clases activas y pasivas.

—La España jurídica.—Con este título empezará a ver la luz pública desde 10 de enero próximo, un nuevo periódico semanal de jurisprudencia y legislación. La lista de sus redactores, todos abogados conocidos ventajosamente del público, y el objeto de dicha publicación, la hacen recomendable a todas las personas instruidas.

—Y tiene razon.—Sería muy conveniente, dice *El Estado*, que los señores jueces de primera instancia revocasen la orden que tienen dada de que se entre en las antecillas que a sus antecillas preceden, y en las cuales suelen estar los escribanos criminalistas, con el sombrero quitado, ó bien que hiciesen entender a estos señores que deben ser los primeros en cumplir esa misma orden.

Acostumbran algunos de ellos a recibir a cuantos van a informarse del estado de los asuntos que en sus oficinas tienen, con sombrero ó gorro puesto, lo cual hasta cierto punto, y fuera de la no observancia de los órdenes de sus jefes nada tendría de particular; pero si lo tiene y mucho que al tiempo mismo que son los primeros en no cumplir lo mandado se crean con el derecho de exigir y a veces con modos no del todo convenientes, ellos y los alguaciles que lo cumplan los que a verlos entran; esto es, que se les hable con el sombrero en la mano a ellos que lo conservan puesto.

Ignoramos en qué se fundarán para creer que deben hacerlo así, pues desde luego podían comprender que entran en las dichas antecillas personas que oficial y socialmente considerados pueden ser muy bien mas que ellos, y a los cuales, ni con arreglo a los principios de la buena educación, ni invocando órdenes judiciales, puede obligárseles a que se rebajen en tales términos.

No dudamos que si esos escribanos estuvieran descubiertos, se descubrirían también cuantas personas, medianamente educadas, fuesen a verlos; pero si dudamos, y mucho, que se avengnan todos los que en las escribanías entran a satisfacer su exigencia. Ayer, sin ir mas lejos, hubo una escena nada agradable por esto mismo en el juzgado de Lavapiés, y desearíamos, y llamamos sobre ello la atención de quien corresponda, que se adoptasen las resoluciones oportunas para que no se repitiese.

Reunión.—Parece que a principios del año próximo quedarán reunidos en la estación de la puerta de Atocha, como se anunció hace algun tiempo, todos los talleres y almacenes del ferrocarril del Mediterráneo que estaban en Aranjuez y otros puntos, habiéndose construido ya los edificios que eran necesarios para realizar este plan.

Terrenos.—Entre las varias personas que han adquirido ya terrenos en las afueras de la puerta de Alcalá, para el caso de que se apruebe el proyecto de ensanche, tenemos entendido que se encuentra el marqués del Duero, quien parece haber comprado millon y medio ó dos millones de pies cuadrados de solar a la inmediación izquierda de la fuente del Cisne, no sabemos si para edificar un palacio con jardines, ó para construcción de una gran manzana de casas como las del interior de la población.

Estado sanitario.—Mientras soplaron los vientos del Norte y Nordeste, el tiempo estuvo seco, frio, y la atmósfera limpia y despejada; mas habiendo saltado aquellos el jueves último al Sur y Sudeste, volvieron las lluvias y a templarse el temporal, en tales términos, que de 2 bajo cero que marcaba el termómetro al principio de la semana, ascendió luego hasta 3 y 6 grados sobre el de la congelación. Las mismas oscilaciones relativamente se advirtieron en el barómetro.

Las enfermedades reinantes se resintieron también de semejante variación atmosférica; pues las fiebres catarrales, gástricas e inflamatorias vinieron a ser substituidas con las calenturas reumáticas, intermitentes erráticas y cuartanas, dolores nerviosos y artríticos, erisipelas y anginas, pero sin que se extinguieran por completo las afecciones de índole catarral e inflamatoria. Así es que se observaron algunas fluxiones y flegmasias de las membranas serosas y mucosas, y algun caso que otro de congestión al cerebro, hígado y pulmones.

Las dolencias crónicas abundaron mucho en este último setenario, y fueron no pocos los que sucumbieron a catarros pulmonares, tisis tuberculosas, asma, irritaciones del tubo digestivo, infartos viscerales y lesiones orgánicas del corazón, grandes vasos y médula espinal.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Demetrio, y compañeros mártires.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde intermedios de órgano y después procesion con el Santísimo Sacramento y la reserva. Continúa la novena de Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis, habiendo misa mayor a las diez, y predicando D. Vicente Medrano y Fernandez, y por la tarde D. Miguel Simeón de la Torre.—En Santa Catalina de los Donados, Loreto y otros templos siguen celebrándose las llamadas misas de Aguinaldo.—En la Capilla Real se cantará letanía y Salve, y en San Ginés, Italianos y oratorios se tendrán por la noche los ejercicios acostumbrados. Se reza de San Norberto, obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración del Adviento.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE DICIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 41.
Titulos del 3 por 100 diferido. 31,45.
Amortización de primera. 12.
Id. de segunda. 12.
Deuda del personal. 11,05.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1850, de 4.000 rs. 88,75 p.
Idem de 2.000 rs. 91 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2.000 reales. 89,50 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs. 87,55 p.
Idem 1 de julio de 1856, de 2.000 reales. 89,50 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual. 106,50 p.
Idem del Banco de España. 187 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dño.	Ben.	Dño.	Ben.
Albacete.....	14 p.	Lugo.....	12 "
Alicante.....	3/8 "	Malaga.....	5/8 d.
Almería.....	1/8 "	Murcia.....	3/8 "
Avila.....	" "	Orense.....	3/4 "
Badajoz.....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona.....	par.	Palencia.....	1/4 "
Bilbao.....	5/8 "	Pamplona.....	1/2 p.
Burgos.....	1/8 "	Pontevedra.....	5/8 p.
Cáceres.....	1/2 "	Salamanca.....	1/2 d.
Cádiz.....	1/2 "	San Sebas.....	" "
Castellón.....	" "	Santander.....	1 "
Ciudad-Real.....	" "	Santiago.....	1/2 d.
Córdoba.....	1/4 "	Segovia.....	3/8 "
Coruña.....	3/4 "	Sevilla.....	5/8 d.
Cuenca.....	" "	Soria.....	3/8 "
Gerona.....	" "	Tarragona.....	1/4 "
Granada.....	1/5 "	Teruel.....	" "
Guadalajara.....	par.	Toledo.....	3/4 "
Huelva.....	" "	Valencia.....	5/8 d.
Huesca.....	" "	Valladolid.....	1/2 "
Jaen.....	3/8 p.	Vitoria.....	1 d.
Leon.....	1/4 d.	Zamora.....	par.
Lérida.....	" "	Zaragoza.....	1/4 "
Logroño.....	3/8 "		

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EL DIA 20 DE DICIEMBRE.

2427 fanegas de trigo.
4734 arrobas de harina de id.
5300 libras de pan cocido.
7024 arrobas de carbon.
109 vacas, que componen 41201 libras de peso.
431 carneros, que hacen 10160 id. id.
142 cerdos, que componen id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 20

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.....	45 a 50	18 a 20
Id. de certero.....	45 a 50	18 a 20
Id. de ternera.....	60 a 80	30 a 38
Id. de cerdo.....	70 a 77	30 a 38
Tocino añejo.....	80 a 86	30 a 32
Id. fresco.....	70 a 74	26 a 23
Id. en canal.....	110 a 120	42 a 51
Acete.....	59 a 61	19 a 20
Vino.....	30 a 36	10 a 12
Pan de dos libras.....	14 a 16	14 a 16
Garbanzos.....	32 a 42	10 a 16
Judías.....	22 a 30	8 a 12
Arroz.....	30 a 34	10 a 14
Lentejas.....	14 a 16	6 a 7
Carbon.....	7 a 8	7 a 8
Jabon.....	54 a 58	19 a 21
Patatas.....	5 a 6	2 a 3

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 20.

Trigo..... de 45 a 66 1/2 rs. vn.
Cebada..... de 26 a 27 1/2 rs. vn.
Algarrobas..... de 39 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*La Favorita*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*La comedia en un acto La mosquita muerta*, Fantasía y variaciones sobre recuerdos de Bellini, ejecutadas en el violín por D. Andrés Fortuny, acompañado de la orquesta.—*La pieza en un acto Las gracias de Geleón*.—*El carnaval de Venecia*, variaciones compuestas y ejecutadas por el mismo Sr. Fortuny.—*La comedia en un acto Maruja*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*Marta la piadosa*, comedia en cinco actos.—*Una zambra de gitanos*, baile.—*Por no escribirle las señas*, comedia en un acto.

Funciones para el viernes 21, a beneficio de la compañía, segun costumbre de los años anteriores. A las cuatro y media de la tarde.—El juguete cómico en tres actos, arreglado del francés, titulado 33,333 reales y 33 cént. por día.—*El baile nuevo*, compuesto y dirigido por D. Antonio Ruiz, titulado *Los modistas en un baile de candel*.—*La graciosa tonadilla titulada Los maestros de la Rubeca ó el triplín*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete titulado *La soberbia castigada ó el zapatero y la baronesa*.

A las ocho y media de la noche.—*Sinfonía*.—*La comedia nueva en cuatro actos*, escrita en francés por el célebre Scribe, y arreglada al castellano por un conocido escritor, titulada *Por ser ella, sin ser ella*.—*El baile nuevo*, compuesto y dirigido por don Antonio Ruiz, titulado *Cada cual con su cada cual*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete de D. Ramon de la Cruz, titulada *La comedia de Maravillas*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*El juramento*, zarzuela en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía de Guillermo Tell*.—*El drama en tres actos y en verso*, original, titulado *Cid*, *Rodrigo de Vivar*.—Gran divertimento de bailes extranjeros.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE LOTERICO PARA EL AÑO de 1859. Se hallará de venta en las administraciones de loterías, al precio de un real, y en la redacción del *Boletín de loterías y de toros*. Corredera de San Pablo, núm. 41, a donde se dirigirán los pedidos de provincias.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías